



OBSERVATORIO PASTORAL

ESTUDIO DE CASO: EL TURISMO SEXUAL EN MÉXICO

La Licenciada Minerva Maldonado, de la Universidad de Occidente, de Mazatlán, miembro del Equipo de Apoyo del Observatorio Pastoral del CELAM, nos presenta un breve estudio de caso sobre el crecimiento del turismo sexual en México y el desafío que esto tiene para la sociedad y para la Iglesia.

Situación



México es considerado como destino para el turismo sexual ilícito. Las cifras estimadas lo corroboran: de 1998 al año 2000, entre 16 mil y 20 mil niñas y niños menores de 18 años fueron explotados sexualmente.

Al parecer, las víctimas provienen especialmente de 13 estados de la República: Oaxaca, Sinaloa, Chiapas, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Puebla, Guerrero, Durango, Distrito Federal, Veracruz, Estado de México y Baja California; y de al menos diez países de América, Europa y Asia; que son engañadas por gente que les ofrece un buen empleo o bien que son secuestradas y después explotadas sexualmente.



Es preocupante ver casos de niños que son prácticamente alquilados a los turistas en destinos de playa (Acapulco, Cancún...), grandes ciudades y en las zonas Fronterizas.

Pero el problema es tan evidente, que a la ciudad de Acapulco se le conoce como “el Bangkok de Latinoamérica” ya que es, junto con Tijuana y Cancún, un lugar donde turistas y “personas de influencia” acuden para abusar de menores de edad.

En Acapulco existen más de 500 establecimientos de giro rojo y cantinas registrados, además de muchos otros que operan de manera clandestina. Existen todo tipo de centros nocturnos: discotecas, bares, sitios de strip tease, table dance; en muchos de esos sitios

se puede acceder a servicios sexuales de quienes ahí trabajan, una parte de los cuales son menores de edad; niñas de 13 a 17 años trabajan de meseras, en bares y cantinas.

El informe “Infancia Robada” indica que 4600 niñas y niños son víctimas de explotación sexual en México, Acapulco, Cancún, Ciudad Juárez, Guadalajara, Tapachula y Tijuana (2000); en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México 2500; en otras zonas urbanas importantes (de más de un millón de habitantes) como Monterrey, Puebla y León, 1000; en otras zonas turísticas importantes como Puerto Vallarta, Cozumel, Playa del Carmen, Mazatlán, Veracruz, Los Cabos, La Paz, Manzanillo, Ixtapa, Huatulco, 1500.

De acuerdo con la ONU, en el caso mexicano, Tijuana es sede del centro de operación de la esclavitud del siglo XXI. En esta ciudad fronteriza llegan miles de mujeres para ser explotadas sexualmente o bien para ser observadas por los líderes de las organizaciones de trata de personas que eligen a qué centros turísticos son enviadas o vendidas.

Análisis del fenómeno



Se ha encontrado que el Turismo sexual en México, al igual que en muchos otros países, es un segmento de captación de divisas y generador de empleos y que ha sido aprovechado por aquellos individuos sin escrúpulos que comercializan con las vidas de otras personas; este nicho de mercado mueve grandes cantidades de dólares ya que sus consumidores tienen un gasto superior al de otros segmentos turísticos.

Al revisar el perfil de la demanda de turismo sexual se encontró que son personas mayores a los 40 años con problemas bio-psicológicos, profesionistas, con un ingreso medio superior y alto que se desplazan principalmente de países desarrollados hacia destinos Asiáticos, a México y otros países de la región, especialmente de El Caribe.

Las Organizaciones Oficiales y no Gubernamentales identifican que la principal oferta de turismo sexual en México está en las zonas fronterizas específicamente en Tijuana, en los Puertos destacando Acapulco y en las Grandes Ciudades como Monterrey.

La industria del Turismo sexual recurre a las prácticas del crimen organizado creando redes para capturar, transportar, alojar y comercializar a los grupos más vulnerables del mundo; los niños y los adolescentes. Los grupos más vulnerables son los niños de la

calle y los migrantes. Algunos prestan servicios sexuales orillados por la violencia familiar, la escasez de oportunidades para estudiar, la falta de oportunidad laboral y la pobreza.

La forma para contactar a un prestador de servicio sexual es relativamente sencilla ya que la tecnología facilita el acceso a las redes que comercializan estos servicios. En el Internet se encuentran una amplia gama de portales en donde se exhiben personas teniendo relaciones sexuales, chicas y chicos invitando al sexo heterosexual u homosexual, portales para pedófilos; swinger, strip pub; dichos portales invitan a consumir videos, a suscribirse para recibir imágenes a través de la web cam en vivo.

La industria del Turismo sexual recurre a las prácticas del crimen organizado creando redes para capturar, transportar, alojar y comercializar a los grupos más vulnerables: los niños y los adolescentes.

Las redes organizadas estudian el entorno geográfico, familiar y económico de sus posibles víctimas y utilizan el secuestro, la violencia o bien la recomendación, es decir personas que enganchan o manipulan a sus víctimas psicológicamente; desafortunadamente muchos de estos embaucadores son los mismos familiares de las víctimas.

El turismo ha caído en las redes de delincuencia organizada de manera que para sostener a un grupo de turistas se recurre a la explotación y comercialización de niños, jóvenes y adultos que son capturados por estas redes. El perfil del turista sexual es primordialmente masculino; de alto poder adquisitivo, profesionistas con rasgos psicológicos de trastorno sexual: la parafilia y disfunciones sexuales.

Situación que obliga a la comunidad en general a tomar conciencia de su responsabilidad al permitir que este tipo de turismo se desarrolle en los destinos turísticos.

Qué podemos hacer?



La comercialización sexual en el turismo es una práctica destructiva y nociva para el ser humano, la sociedad y la comunidad.

La sociedad civil y la comunidad en sus diversas expresiones es, en mayor medida, la responsable de que este tipo de efectos negativos se reproduzcan en todas las áreas de la vida humana y ahora en el turismo; somos testigos de actos atroces y los censuramos en lo personal; podemos estar en rotundo desacuerdo con estas conductas, más sin embargo, son pocas las manifestaciones de la comunidad para obligar a las autoridades, a los medios de comunicación, a los empresarios para que en nuestras comunidades en particular no se permita la práctica de la comercialización sexual en el turismo.

¿Cómo podemos ayudarnos los unos a los otros?



La base de la sociedad es la familia; a los padres se les ha dado la tutela de los hijos y en tanto los hijos vivan bajo su custodia estarán sujetos a la educación en valores que ellos les puedan proporcionar.

En cuanto a la Iglesia deberá dar respuesta a este desafío comenzando por una renovación y conversión de las estructuras y de los agentes de pastoral en todos sus niveles (cf. Documento de Aparecida-DA 201-203): obispos, párrocos, religiosos y laicos comprometidos y profesionales del turismo, siendo la parroquia el lugar privilegiado para promover la pastoral del turismo, con base en los valores fundamentales del ser humano, y para acoger a las víctimas del turismo sexual y de la trata de blancas.

Para enfrentar esta situación, ningún tema es o debe ser tabú puesto que los medios los divulgan y tanto niños como adultos tienen acceso a la información. Estas problemáticas deben ser abordadas para que las personas aprendan valores y hagan valer sus derechos. Se trata de crear conciencia en las familias de la comunidad.

Por otra parte, la Iglesia se puede apoyar en las Universidades para elaborar programas de formación en valores, mismos que pueden ser propuestos a instituciones educativas desde nivel básico hasta universitario, a las autoridades y empresas como parte de un programa de desarrollo humano.

M.C. Minerva Maldonado Alcudia.

Universidad de Occidente

Mazatlán, Sinaloa. México.

mmaldonado@mazatlan.udo.mx

Agosto, 2008

OBSERVATORIO PASTORAL - CELAM

Teléfonos (57-1) 6711124/6670110/20 Ext.231 /219

Correo electrónico: observatorio@celam.org

web site <http://www.celam.org/observa>